

POETAS Y PARODIADORES
Un desafío en versos, inconducente.

Musas rebeladas y reveladas

Un libro repleto de risas, pícaro. Para el verano.
Inencontrable, como todo lo bueno.

UNIVERSAL LIBROS

¡qué familia tan demeró!

Sigue el duelo

Navegando en mi biblioteca descubrí "La rebelión de las musas", desopilante y burlón libro de Jorge Llopis, escritor alicantino, que me conmovió. Autor de obras como "Quiero usted ser bonita en diez días" y "Las mil peores poesías de la lengua castellana", obras inencontrables. Me gustaría tenerlas, pero ¿dónde?, ¿cómo?

Poeta y profeta

"Poeta estoy esta mañana/ y a mejorar poetas he venido", dice Llopis. Y escribe sus parodias del marqués de Santillana, de García Lorca. Tiene gracia. Ya hec, en un gesto romántico y vanguardista, he decidido parodiar al parodiador. A ver cómo me va. Impecamos con Llopis:

"En el puerto de Almería me acoqueé llamando al mar, y estaba el agua tan fría que no me pude bañar. Ya me bañaré más día."

Aquí me mata yo, con anticipada escoria.

"En el puerto de Melilla, poeta, poeta me mató con la fusilla. Mardones de agua en solera fría y yo estaba tan caliente que le pedí a la Minerva que se farta mi guerra se bajara los calzonas."

Bueno, esto parece un poema de Nicolás Parra. Vengan algo menos pícaro. De nuevo, con Llopis:

"Tu padre, preso en Malrea ni, asediado de espanto, y tu hermana Filomena haciendo eso que hace tanto. ¡Naya una familia, nena!"

Ahora me toca a mí: "Tú, bonita, delincante tan poderosa y coqueta y tu cadera hermosa que es, de las dos, la bonita aunque le falten los dientes

Llopis arremete en estos cuadros satíricos.

"Mira que es extraordinario que si al armario me acerro y abro de pronto el armario me encuentro dentro a tu primo consultando el diccionario."

Yo:

"¿Puedes qué es buena la cosa dentro del confesionario de la Iglesia Mariposa, allá por Coquimbó arriba con la proxima ginecóloga que te suspira ni gita, cuando desluzo esta rosa."

Bueno, mejor no sigo intrascando. Lo que en Llopis es vicio en mí constituye un estrozo. Llopis se atreve con todos los temas. Tiene un "Requiem para un cocodrilo" que es puro surrealismo. Así empieza:

"Aquí como felicidad en el dandín junto a las tristes virutas que van intermitentes, llenando un frasco."

Me declaré inmediatamente sin competencia para glorificar. Ya nadie usa conde. Tal vez, uno que otro político, aquí. Hoy, en vez, las bellas españolas usan el "rosale". Las impudicas "gordas" se sacan el papi y uno también se lo saca. Después, el baido, y cuando advierten que el nervioso mucho produce un pardi, cubren su colita. Todos juegan inocentes. Trivialidades matónicas, gimnasia japonesa, el mequet no me molesta, y que calle y que no canje y que... bueno, ¡nos entendemos, no es verdad?

Algo de la furia española

Se llama como García Lorca por almorzador y mariposa. ¿Qué pasó entre García Lorca y Neruda? Nada. Entre García Lorca y Dalí? Nada. ¿Por qué no nodarado? Porque no me traje. En "Los casados infelices", Llopis certifica al granadino: "Mi mujer no me debía/ pero yo lo quise hacer. El era forzudo y ancho/ yo, forzado era también. Después viene lo

bueno. El se quiso el sobriñando, / yo también me lo quise/ él se quitó la chupeta/ y la camisa después. Bueno, así sigue. La tarde triste y arcaica/ antes del anochecer/ jugaba a póker limpio/ con el sol al balompé."

Y continúa con sus indecencias. Para serme sola, yo pensaba en esos versos: "ni ruidos, ni carniceros/ tienen el cutis tan fino..." y los correctos en pleno delirio surrealista con Dalí y Neruda. Llopis juega a demoler a García Lorca. Siempre pensé que Federico era muyaprovechoso para turistas ingleses, capiteo y bastante tonto. Aunque tuvo algunos aciertos, ¿Cierto?

Llopis, quien no vio venir la actual televisión cada vez más buena, burda, asustadora, e insistente en su afán de alzar la vulgaridad humana a la categoría de espíritu, escribió un oportuno soneto titulado "Televisión por dentro". Aquí va:

"Reunirse, no reunirse, estar reunidos, esperar a reunirse por reunirse, y no reunirse, sin reunirse ínto, dejando a los que esperan aborridos."

"Ya nadie usa con Tal vez, uno que o político, aquí. Hoy vez, las bellas expansivas usan e 'cola té'".

Entrar, salir, pasar endoquaci por los pasillos, para escaudando se la impresión de d vino.

para justificar sueldos creci Burocrática rueda en movietas, pariendo ideas al nacer y tintas, cuartelón del chupéptero manta.

Todo de España, que al entr quitan, ha prometido a crepitos de talento pobres y tristes chapitones."

El libro fue publicado en 1977. I crítica esta televisión. ¿Qué no haber esto ahora, sobre eso? "La rebelión de las musas", de alguna manera secreta, a libro "integrante". Los filósofos no a la naa. Las humoristas detestan la m sica. Llopis cierra sus juegos líricos esos versos.

"Noches sigabare que al mas en otro tiempo pasó, y ahora ya no sé por qué demonios, ya no las pascé (Noches que fueron de naco, y hoy se han vuelto de fronda, y mi cuerpo se congela buscando siempre a ese huro)... ¡Pues me marché! C'est fin! Y que la busque su abuela." •

Musas rebeladas y reveladas [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Musas rebeladas y reveladas [artículo] Enrique Lafourcade.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile